

Psicología útil

Se dijo y con razón, que nuestro cuerpo es recipiente sobre el cual se asienta nuestro espíritu. También podríamos decir que nuestro cuerpo refleja lo que realmente somos.

En este estudio voy a exponer de una manera sencilla cómo interpretar nuestra anatomía con relación a nuestra psicología. Podría decirlo con otras palabras: Este es un estudio que nos enseñará a comprender lo que no se ve a simple vista, como nuestra manera de ser, basándonos en la interpretación de nuestro cuerpo.

Armonía

La armonía es proporción, medida justa que mantiene unos valores en equilibrio. Así, cuando nos referimos a la belleza entendemos que no puede darse tal si una persona tiene la cabeza demasiado pequeña en proporción al resto de su cuerpo, o las manos excesivamente grandes. Si nos referimos a la salud, sabemos que comer demasiado es malo, también comer poco.

Nuestro sistema inmune, si es muy fuerte nos hará padecer alergias, si es muy débil, enfermedades. La armonía es equilibrio entre sus partes constituyentes, ya sean objetos, paisajes, animales o personas. Con relación al cuerpo humano y poniendo como baremo la armonía, nos encontramos con muchos grados de su contrario. Estos niveles de pérdida de equilibrio, están reflejando conductas psicológicas igualmente desequilibradas. Nuestro cuerpo da información de nuestro estado anímico, de nuestra manera de pensar y reaccionar en la vida, en suma, de nuestro mundo psicológico.

El cuerpo humano

Si observamos el cuerpo humano, veremos que hay mucha dualidad en él. Tenemos por duplicado, las cejas, los ojos, las orejas, brazos, piernas y una nariz con dos orificios. Esto respecto a lo que se ve y de lo que nos ocuparemos en este estudio, quedando ocultos los hemisferios cerebrales, los pulmones, riñones y el corazón, que siendo uno tiene dos vías y cuatro cavidades.

La pérdida de equilibrio en las formas que tiene el cuerpo, pueden ser de tres niveles, con su grado ascendente de gravedad. Así, la diferencia en el paralelismo de los órganos duales, ya descritos, resultaría el menos grave, como ejemplo tener un brazo más largo que otro, o un pie. Su desproporción respecto al conjunto general sería el siguiente grado, como pueda ser una cabeza

demasiado grande o muy pequeña para su cuerpo. El tercer grado, realmente grave nos muestra una ubicación del miembro u organo, desviado. Un ojo muy elevado respecto a la cabeza, está ya modificando el tamaño de la frente, su relación con la nariz y hasta puede llegar a elevar el labio superior.

Interpretación de los desequilibrios.

El desajuste respecto a su par, como pueda ser la mayor longitud de un pie respecto a otro, un brazo, una oreja, etc. nos muestra un tipo de personalidad contradictoria. Son incongruentes en su manera de pensar y tienen dificultades para hacer lo que previamente habían pensado. Son personas inseguras. También tienen cambios emocionales evidentes, pudiendo estar por la mañana de buena humor y por la tarde, todo lo contrario, sin que hubiera un acontecimiento incitador. Este tipo de desajuste es el menos grave.

El desequilibrio respecto al conjunto general, se refiere a un mayor o menor tamaño de una parte constituyente con relación al resto del cuerpo. Esta anomalía nos muestra un obstáculo en el desarrollo psicológico de esa persona. Ese obstáculo podemos definirlo como un defecto, que provoca contradicción en el propio individuo. Este defecto raíz es difícil de extirpar, ya que no es adquirido sino que ya lo tenía la persona al momento de nacer. Su defecto está interponiéndose entre lo que debería ser una actitud correcta frente a sí mismo y los demás, haciendo que el resultado final, sea distinto al planeado. Dicho de otro modo, la persona con esta dificultad planea una estrategia de vida que luego una parte de sí misma, como si fuera el enemigo, busca destruir. Este lastre se puede considerar grave.

El desajuste por ubicación es muy grave, pues un defecto en la colocación de un organo o miembro está alterando a todos los demás. Si pensamos en alguien con un ojo más arriba que el otro, vemos que la ceja ya está siendo implicada. Si es la nariz la que está situada más abajo de lo normal, está haciendo un labio inferior más pequeño. Si son los dos ojos los que están más elevados están condicionando la longitud de la frente. Si nuestra cadera está muy alta o muy baja determina la longitud de nuestro tronco. Como pueden ver, la gravedad es mayor que en el caso anterior, pues, aquí un defecto, que puede ser el mismo que en el caso anterior, tiene tanta fuerza que arrastra otras partes y como ya hemos dicho, nuestro cuerpo al ser reflejo de nuestra psicología, nos muestra que sus desequilibrios orgánicos tienen su paralelismo en lo psicológico.

Nuestro cuerpo y sus vínculos

Ya hemos visto los tres tipos de desajuste, veamos ahora cómo se relacionan con determinadas

partes de nuestra conducta.

Las piernas representan la movilidad, con ellas nos desplazamos, siendo los pies su órgano más importante, por lo tanto, cualquier alteración respecto a su par y al conjunto general, está reflejando una deficiencia en el aspecto motriz de nuestra conducta interna, como puede ser la pereza, o el exceso de actividad.

Los brazos están relacionados con lo que hacemos, aspecto éste también motriz, pero diferente al de las piernas, mientras el primero indica el movimiento en su estado puro, los brazos indentifican la creación. Vamos a trabajar movidos por nuestras piernas, pero, lo inteligente lo hacemos con los brazos, siendo en este caso de mayor valor las manos. Una alteración en su par o el conjunto general mostraria una deficiencia de adaptación al mundo laboral y sobre todo un tipo de persona que tiene problemas para llevar a la práctica lo que piensa.

En la cabeza están todos los sentidos mientras que en resto del cuerpo sólo tenemos el cutáneo, esto indica ya su enorme importancia.

Como aclaración diré que, en el desequilibrio de ubicación no podemos contar con la frente o el mentón, ya que ocupan los extremos de la cara, visto en sentido vertical. Los otros órganos, como son las cejas, ojos, orejas, nariz y boca, si pueden estar desviados, en el eje vertical, pudiendo las cejas, los ojos y las orejas estarlo en el sentido horizontal. Este desplazamiento es rarísimo en la boca y la nariz, así que, no los tendremos en cuenta.

Tamaño de la cabeza. Una cabeza más grande de lo normal, nos indica una persona cerril. Si es más pequeña, alguien quisquilloso, con complejo de inferioridad.

Forma. Toda malformación craneal indica un fallo en la concepción del entorno. Como en todo, depende de su grado. Los deficientes mentales presentan malformaciones evidentes. Por este motivo, una persona con deformidad craneal que no llegue a un grado incapacitante, tendrá su reflejo en una psicología deficiente del entorno y sobre todo, de sí mismo.

La frente. Se vincula con la capacidad intelectual, las estrategias mentales para vivir y relacionarse. Desequilibrio respecto a su tamaño. Una frente pequeña nos muestra un tipo de persona indecisa, de poca capacidad mental. Alguien desconfiado que paradójicamente es fácil de engañar.

Una frente demasiado grande es típica de personas taciturnas, depresivas y muy materialistas. Cualquier deformación de la frente, entra dentro del campo de las malformaciones craneales.

Cejas. Se vinculan con la ética y también con la fortaleza de carácter.

Desequilibrio respecto a su par. Nos muestra una persona dual respecto a su conducta ética, también indica una personalidad ciclotímica.

Respecto a su tamaño. Cejas demasiado grandes son propias de personas toscas y a veces crueles. Demasiado pequeñas reflejan debilidad de carácter y promiscuidad.

Respecto a su ubicación. Ya sea en sentido ascendente o descendente, nos está mostrando una alteración de los patrones éticos inclinados hacia el propio beneficio. Cejas curvilíneas muy evidentes muestran imbecilidad y si son triangulares, a personas hipócritas.

Respecto a su eje horizontal. Muy separadas, son propio de personas con clara perturbación mental. Muy juntas definen a alguien con poca capacidad de observación. A veces toma la forma de una sola ceja.

Ojos. Son las ventanas a través de las cuales percibimos nuestro entorno. Representan la capacidad para observar.

Desequilibrio respecto a su par. Persona que sólo ve, lo que quiere ver

Respecto a su tamaño. Si son demasiado grandes nos muestran a alguien con mucha sensibilidad. Algo que puede ser malo si no se corresponde con un aumento de fortaleza interior. Si los ojos son muy pequeños trata de persona estrecha de miras, con pocos planes y menor capacidad de captación.

Respecto a su ubicación. Un ojo más alto que el otro, que no es lo mismo que decir, -un ojo más bajo que el otro-, ya que me estoy refiriendo a la correcta posición, determinaría en este caso una persona que cree de sí misma tener grandes dotes de observación, pero que, no se cumplen en la realidad. Si el ojo está más caído, muestra una personalidad egoísta, depresiva, melancólica y pesimista.

Respecto a su eje horizontal. Ojos muy separados son propios de personas ambiciosas con habilidad para ver los defectos ajenos y desconocer los propios. Con ojos muy juntos, cerrilidad e ignorancia.

Nariz. A través de ella vivimos. Nadie puede estar sin respirar más de cinco minutos. Por lo que se vincula con nuestra capacidad de adaptación al medio.

Desequilibrio en el diámetro de sus fosas nasales. Es poco frecuente y nos muestra también una personalidad poco común. Son personas antagónicas de sí mismas, suelen tener el enemigo dentro y esto llega en muchos casos a provocar el suicidio. Es una de las señales de las personas con desdoblamiento de personalidad.

Respecto a su tamaño. Una nariz demasiado grande es propia de personas con ímpetu, pero que carecen de sensibilidad, son ese tipo de gente que se mete donde no les llaman. Una nariz muy

pequeña nos muestra una personalidad temerosa, de poca energía. Suelen ser cobardes.

Orejas. Si bien la vista prevalece sobre el sonido, éste es primordial en el aprendizaje, y a esta función están vinculados los oídos.

Desequilibrio respecto a su par. Son personas con un filtro selectivo, oyen lo que desean oír, lo demás les tiene sin cuidado.

Respecto a su tamaño. Si observamos documentales de personas que aún viven en un estado primitivo, veremos que suelen tener orejas muy grandes, son señal de una necesidad primordial cuando la manera de vivir corre peligro. En las grandes ciudades, en la civilización, unas orejas muy grandes serían propias de personas estancadas, que no progresan, que se quedan atrás respecto al devenir.

Respecto a su ubicación. El punto medio sobre el cual se puede decir que las orejas están bien emplazadas se corresponde con una línea horizontal, imaginaria, que tirásemos a partir del ápice del ángulo que forma la cuenca orbital, vista de perfil. Unas orejas por encima de esta línea, más de dos centímetros o por debajo en la misma proporción, nos muestra una persona con incapacidad mental, aumentando proporcionalmente con relación a la separación de la línea media.

Respecto a su eje horizontal, vistas de perfil, nos muestran personas con claras patologías mentales, psicóticos, sociópatas, y toda una serie de deficiencias mentales.

De todos los órganos sensoriales, la oreja da una información más precisa que ninguno sobre la cualidad mental, como hemos podido ver.

Boca. La función de la boca es la alimentación, la comunicación y muestra de amor. Como primer órgano de la alimentación nos vincula con la capacidad psicológica para buscar recursos de supervivencia, ya sean internos, de autocontrol, externos, como ganarse la vida. A modo de comunicación su vínculo es el mismo, nuestra capacidad para transmitir información y relacionarnos. También se asocia con las muestras de amor, por medio de un beso.

Desequilibrio respecto a su tamaño. Una boca demasiado grande es propia de gente pequeña interiormente, primitivas y egocéntricas. Boca muy pequeña suele darse en personas con dificultades para relacionarse, introvertidas y en algunos casos, taimadas.

Mentón.

Desequilibrio respecto a su tamaño. Demasiado grande muestra una persona primitiva, materialista, pero también resistente. Un mentón demasiado pequeño es típico de gente pusilánime. También suelen tener problemas de salud, debido a su poca resistencia física. Suelen tener capacidad

intelectiva por encima de la media.

Nuestra manera de hablar

El comportamiento humano ha sido estudiado desde miles de años atrás. No crean que el conocimiento psicológico apareció cuando se empezó a enseñar esta disciplina en las universidades. Del comportamiento humano se ha estudiado todo, la expresión corporal, los miedos, la actitud y aptitud frente a la vida, la alimentación, los sueños y también nuestra manera de hablar, que es de la que voy a tratar.

Este breve estudio que voy a exponer sobre la psicología del habla, es más modesto, pero su fiabilidad le acerca a un 90% si se tiene en cuenta factores de sesgo, como podrían ser el estado de salud, física y emocional en el momento de realizar la prueba. He dicho prueba, pensando en una grabación la cual nos permitiría más adelante escuchar con más atención las veces que quisiéramos. La otra manera, menos precisa, es la de archivar en la propia memoria los elementos aquí expuestos para sacar nuestras propias conclusiones, en el momento que se producen. Esto no es nuevo, cualquiera ha sentido rechazo o acercamiento hacia determinadas personas, sólo por su tono de voz. Los invidentes, son un caso aparte, ellos escuchan con más canales cognitivos que los videntes, ya que esto les sirve para ver lo que de otra manera no pueden ver.

Los caracteres que vamos a enunciar y luego explicar son:

Volumen: Es el nivel sonoro que se utiliza para hablar.

-Alto.

-Normal.

-Bajo.

-Desajustado: Es cuando una persona no controla el volumen sonoro pasando de un extremo a otro, sin justificación evidente.

Tono: Es el matiz acústico que hace de cada voz, algo diferente.

-Melodioso: Una voz bien timbrada, agradable de oír.

-Monótono: Tono sin altibajos ni matices.

-Inarmónico: Son esas voces que desagradan por su entonación.

Emoción: Es el énfasis que se pone al hablar.

-Emotivo: Con acentuación sensible en determinadas palabras.

-Inexpresivo: Sin carga emocional.

-Exclamativo: Es la manera más habitual de dar órdenes.

-Puntualización: Es lo que se hace cuando queremos dejar bien claro un punto cualquiera en la

conversación.

Información: Lo que se transmite.

-Cultura: Se conoce por la facilidad en la elección de temas, entonación correcta, y amplio surtido de palabras.

-Necedad: Persona que dice tonterías. Que habla por hablar. Léxico pobre

-Sabiduría: Su lenguaje es parco pero muy preciso.

Procesos de transmisión: La manera personal de transmisión verbal.

-Pausas: Detención sin justificación en medio de una frase, o alargamiento del tiempo entre ideas.

-Rapidez: Sin comentarios.

-Lentitud: Lo mismo.

-Solapamiento: Es la manera que tienen algunas personas de conectar una frase con otra, aunque no haya que hacerlo, por medio de vocales como: Eeeeeee aaaa.

-Conexión: Es cuando elaboramos nuestras ideas, de tal manera que tengan una cronología, para que el que escucha nos entienda.

-Desconexión: Forma de hablar en la que el mensaje resulta confuso por no seguir una coherencia cronológica.

-Pleonasmo: Dar vueltas al lenguaje hasta exponer lo fundamental. Andarse por las ramas.

-Centrado: La manera de elaborar una información donde el argumento principal es soporte claro de otros anexos.

-Descentrado: Donde el mensaje principal se confunde con los otros.

-Punto- raya: Manera de hablar que pasa de la expansión de una frase a la compresión en otra.

Pasamos ahora a su interpretación psicológica.

Volumen

-Alto: Pertenece a personas decididas, que suelen gozar de buena salud. También son poco imaginativas y de cultura media tirando a baja. En todo aquello que les gusta o disgusta, suelen ir de frente.

-Normal: Persona con sentido de la proporción.

-Bajo: Suele darse en personas de poca salud o fuerza física. La pereza es su enemiga. Se aplican el concepto de víctimas si les beneficia. Tienen imaginación y son de temperamento romántico. Por su debilidad pueden padecer falta de autoestima y ser egoístas. Su nivel cultural puede ser alto.

-Altibajos: Estas personas que no controlan la entonación de su voz, suelen tener problemas emocionales graves. La percepción de la realidad está mediatizada por supuestas ideas creadas por ellos mismos, con la finalidad de ocultar una disposición interna que consideran reprobable.

Trastornos mentales. Esquizoides. Oligofrénicos.

Tono

- Melodioso: Sentido de la proporción y la armonía. Persona culta. Disposición altruista. Conceptos filosóficos y religiosos. Bondad.
- Monótono: Persona aburrida. Poca capacidad de ideación. Falta de voluntad.
- Inarmónico: Personas envidiosas. Ofendidos de la vida que buscan venganza. Maldad. Rencor. Ira. Crueldad. Ingratitud. Pueden ser muy cultos, pero no sabios. Emoción
- Emotivo: Persona sensible ante el sufrimiento. Se mueven de grandes alegrías a grandes tristezas.
- Inexpresivo: Carácter mental. Dominio o represión del factor emocional. Vacío interior.
- Exclamación: Carácter autoritario. Intransigente. Dominante. Puede ser un déspota.
- Puntualización: Puntilloso. Carácter desconfiado. Egocéntrico. Pesimista.

Información

- Cultura: Se nota por la amplitud de los conocimientos y la elección de las palabras, que suelen estar en concordancia.
- Necedad. Persona que repite estereotipos sociales para exponer unas ideas que en realidad no son suyas, sino imbuidas y con las que ordinariamente trabaja. Suele tener un léxico pobre. Son personas que utilizan el lenguaje para pasar el rato. No escuchan, pero hablar, hablan mucho.
- Sabiduría: Son personas que utilizan poco el lenguaje, y sin embargo se les entiende mejor que a ninguno, pues no utilizan palabras de más ni de menos.

Procesos de transmisión

- Pausas: Problemas en la fluidez mental, debido a la mala coordinación de pensamientos y a un déficit memorístico.
- Rapidez: Agilidad mental. A veces identifica a personas superficiales. Se da en personas que utilizan el lenguaje habitualmente en su trabajo.
- Lentitud: Dificultad para coordinar ideas. También identifica profundidad de pensamiento. Alguien que valora más la comunicación entre personas que el trato mercantil.
- Solapamiento: Son personas con dificultades de ideación, por eso recurren a la unión entre pensamientos con un alargamiento de cualquier vocal. Suelen ser personas apegadas a lo externo. Las apariencias predominan en su vida.
- Conexión: Personas inteligentes. Prácticas. Capacitadas para mandar. Ordenadas.
- Desconexión: Problemas emocionales graves. Dispersión mental. Falta de memoria. Superficiales.

Ignorancia. Déficit mental.

-Pleonasmo: Personas egocéntricas. Exhibicionistas. Dudas. Mentirosos. Dispersión mental.

-Centrado: Capacidad de síntesis. Inteligente. Coherente. Persona segura de sí misma. Dotes de mando. Justo. Claridad mental. Percepción de la realidad fuera de su imagen. Capacidad filosófica.

-Descentrado: Persona que no ve diferencia entre lo sustancial y lo accesorio.

-Punto raya: Persona insegura. Debilidad memorística. Descontrol emocional. Necesidad.

No podemos aplicar estos conocimientos en personas que están pasando por un período de enfermedad, física, emocional o mental. Debemos tener en cuenta a personas con deficiencias auditivas, fonatorias y visuales.

Los caracteres analizados funcionan de manera probabilística, por eso, la acumulación de muchos elementos y su posterior análisis, nos facilitaría un valor mayor de probabilidades de acierto. A más datos, más precisión.

Hemos podido ver que un mismo elemento puede indicarnos caracteres psicológicos opuestos o diferentes. Lo mismo sucede si pretendiéramos hacer un análisis grafológico, basándonos, únicamente en una letra.

Desde un punto de vista ético, conviene pedir permiso para grabar la voz, pero, esto tiene un problema, y es que la gente cuida más el lenguaje cuando esto sucede, perdiendo la naturalidad, así que lo más preciso, es tener una idea en nuestra memoria de los atributos de voz que vamos a analizar. En otras ocasiones, será esto último lo único que podamos hacer.

Los elementos de análisis descritos, si son utilizados todos, nos dan una probabilidad de acierto entre el 90 y 95%.

Nuestra forma de andar.

Aunque se nos olvide, en su tiempo nos costó mucho trabajo aprender a andar. Mantener el equilibrio no es fácil y es una de las muchas cosas que aprende el ser humano, precisamente porque es un movimiento que desplaza todo nuestro cuerpo en equilibrio, resulta muy personal. Por eso hay una psicología sobre nuestra manera de caminar. Las líneas de nuestras manos, nuestras huellas digitales, las facciones de la cara junto a la manera de caminar, reflejan lo que llevamos por dentro.

Este breve estudio sobre nuestra psicología reflejada en nuestro andar, sólo es aplicable en casos muy concretos. No podemos utilizar estos conocimientos en personas superiores a los 60 años, ya que la mayoría de ellos, no caminan como quieren, sino como pueden, lesiones y el deterioro corporal modifica la manera de andar. Tampoco lo utilizaremos con niños, ni con personas

enfermas. Tampoco es apto aplicarlo a los que no conocemos, ya que su manera de moverse podría ser incidental, necesitamos, al menos, conocer de vista a esa persona. Tampoco debemos analizar a los que siempre vemos en grupo, ya que en esas situaciones, no se camina en circunstancias que podríamos considerar normales, sino en función del desplazamiento conjunto del grupo y también de otras actitudes que alterarían la veracidad del análisis, como la recomposición de los movimientos que algunas personas realizan cuando están con otros, con el fin de causar buena impresión visual. Tampoco aplicaremos estos conocimientos en viandantes con deficiencias anatómicas evidentes, o con sobre peso. En resumen, debemos aplicarlo sólo a personas conocidas y que se muevan solas.

Cuantas más características apreciamos, mejor serán los resultados.

La manera correcta de caminar consiste en mantener el equilibrio de manera cómoda, no anormal, como las modelos en las pasarelas. Los pies deben estar abiertos en un ángulo igual o un poco superior a la agujas del reloj, marcando la una menos cinco. Esto es así para compensar la anchura de la cadera de una persona de tamaño y peso adecuado. Las rodillas se articularán en la dirección del movimiento sin desplazamientos laterales. La zancada no será grande ni pequeña. Los brazos se moverán a modo de contrapesos aumentando el equilibrio. De esta manera, cuando avanzamos una pierna le sigue en paralelo el brazo contrario y hasta el brazo del mismo lado se desplaza, levemente hacia atrás. Los hombros no estarán echados ni hacia delante ni hacia atrás, la cabeza estará erguida sin inclinaciones de ningún tipo. Caminará en línea lo más recta posible, estando la acera libre y tenderá a ir por el centro.

Conductas diferentes a la descrita son pérdidas reales de equilibrio, que a su vez, reflejan deficiencias psicológicas. Salvo en un caso particular, el de la abstracción de los pensadores, que suelen llevar la cabeza inclinada hacia abajo y tampoco se da en todos los casos.

Al final expondré doce modelos de conducta con su manera particular de andar.



Con los pies muy abiertos.

Si la apertura es igual o superior a las 10 y 10 del reloj, es la exteriorización de una persona que no ha madurado, no le gustan las responsabilidades, también es cándida y afectuosa. Son ignorantes y caprichosos, no les gusta esforzarse. Reúnen lo bueno y malo de los niños.

Cerrando un pie.

Esta manera de andar metiendo un pie hacia adentro es reflejo de personas que tienen doblez en su manera de actuar. Son egoístas, barren para adentro. Por otro lado, se hacen una idea de si mismos muy elevada. Son traidores.

Desplazando hacia afuera las rodillas.

Esta manera de caminar y sobre todo al subir escaleras, como si las rodillas se abriesen al exterior al avanzar la pierna, indican una personalidad asociada con las costumbres de algunos simios, los chimpancés cuando caminan bípedos lo hacen de esa forma. Aunque los simios resultan graciosos para los niños, lo cierto, es que son muy sucios y diestros en aprender malas costumbres. Esto revela una psicología de persona amable que pregunta por la vida de los demás, aunque no le interese lo más mínimo, que siendo adulador llega a su objetivo, en suma Trepa.

A grandes pasos.

Hay persona con gran capacidad de acción, abarcan más que otros y se refleja en su manera de andar, claro que, también puede tratar de un egoista que se lo come todo. Serán necesarios más detalles para saber si trata de una u otra psicología.

A pequeños pasos.

Las personas precavidas caminan así, también los temerosos. Como en el caso anterior será necesario tener más datos.

Moviendo el brazo y la misma cadera simultáneamente.

Esta es una manera de caminar mecánica, por lo tanto obedece a una psicología ritualista, de ideas enquistadas y de orgullo exacerbado.

Con desplazamiento de brazos exagerada.

Se parecen a los militares cuando hacen instrucción. Una forma así de caminar nos muestra un carácter firme, pero poco flexible. También se da en personas que les gusta llamar la atención. Autoritarias y poco tolerantes, suelen tener conflictos en sus relaciones personales.

Moviendo ambos brazos como si fueran uno.

Trata de personas que continuamente necesitan ser estimuladas, por eso mueven los brazos como

los esquiadores para impulsarse. A fin de cuentas, los brazos en el caminar sólo son meros contrapesos, pero estas personas los utilizan como una ayuda en la impulsión.

Con el tronco hacia delante.

No es la postura del decidido, andar de esta manera va contra el equilibrio y sin embargo, muchos optimistas caminan así. Creen que lo tiene todo controlado, son los de: *no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy*. Activos pasan el día pensando y realizando cosas, si bien, sus pensamientos y acciones no son de índole filosófica, son prácticos. El almirante Nelson caminaba de esa manera. Napoleón también.

Con el tronco hacia atrás.

Personas en exceso precavidas, pesimistas que han sufrido desgracias. No se implican en nada, leen la letra pequeña de cualquier cosa con lupa. No toman partido, excepto el suyo. Dejan que los demás den el primer salto y aún así ceden su puesto al siguiente si aún dudan que haya peligro. También caminan así personas violentas, como tirando de las riendas para frenarse.

Con las palmas de las manos hacia atrás.

Son personas de pocos recursos mentales, su dedicación laboral es manual. No son honestos, pues sólo muestran las palmas de las manos hacia atrás.

Pisando con todo el pie y con énfasis.

Los pies los posamos en el suelo como aterrizan los aviones, sin embargo, estas personas descenden los pies de manera más vertical que angular y para volver a levantarlo, lo hacen sin llegar a doblar el dedo gordo, dando la sensación de pisar con ganas. Persona muy materialista e insegura, que necesita sentir el contacto del suelo en su pie. Está muy introducida en su biología y para él, es lo único que existe.

Cabizbajo.

Puede ser persona pensativa o deprimida, otros detalles indicarán una u otra cosa.

Con la cabeza inclinada hacia el lado predominante.

Si es zurdo o diestro y ladea la cabeza en ese sentido, es la exteriorización de una persona

afianzada en sus idea, partidista y cerril. Carece de flexibilidad mental para ponerse en otras posturas mentales, por lo que no escucha y en consecuencia, no aprende.

Con la cabeza inclinada hacia el lado contrario.

Son personas que han pasado por una o varias experiencias desagradables, llegando a la certeza de haber sido culpa suya, ya por negligencia o maldad, por eso llevan un guardia dentro de sí mismos que les impone todo lo contrario de lo que hacían antes y que tanto sufrimiento le costó. También puede tratar de una persona que no tiene seguridad en sus emociones y por eso busca contrapeso en la parte mental.

Con soltura.

Qué decir. Sólo en el caso del político u aquel otro que vive cara a un público podemos diferenciar entre la seguridad real y la ficticia. El que finge esta manera de caminar, lo hace cuando está frente a ese público, aunque retoma su verdadera manera, al ir sólo.

Rígido.

Es obvio, una persona con las articulaciones rígidas y con los músculos tensos, lleva una postura forzada y toda su vida también es forzada, por un rigor que pretende suplir la falta de inteligencia y tolerancia hacia sus congéneres.

Deprisa.

Personas activas. A esto se les añade que no son muy dados a filosofar ni tienen actitud espiritual. La mayoría de estas personas piensan que *El tiempo es Oro*.

Despacio.

Personas tranquilas, apacibles, les gusta pensar y observar el entorno. Consideran las relaciones personales más importantes que el Oro.

Con ángulo elevado de la cabeza y sacando pecho.

¡Aquí estoy yo!. ¡Lo más grande de la Creación!. Sobran las palabras.

Amenazante.

¡Apartaos, que soy peligroso!. También podría ser, aunque a ellos no les guste: ¡Apartaos que mancho!. Lo cierto es que todo su volumen es impulsado con la finalidad de producir temor en los que le vienen de frente. Son personas inseguras que hacen a los demás lo que ellos creen estar sufriendo. Son el padre que recibió malos tratos en su niñez y luego los repite en su hijo. El trabajador que no trabaja bien y su jefe le regaña y luego llega a su casa y se descarga en su esposa e hijos, etc.

Temeroso.

Camina con exceso de precaución, como hace el zorro cuando en invierno cruza un lago helado.

En zig-zag.

Clara inestabilidad emocional. Que llega una emoción a su mente, se va para un lado que le llega otra, pues al otro lado. Y cuando no piensa, lo hace de manera inconsciente, cualquier cosa que vea le recuerda alguna experiencia, unas veces buena, otras mala. Es totalmente egocéntrico.

Preferencia de carril.

Desear tener la pared a un lado, es buscar seguridad y quien busca seguridad es por prudencia o miedo. Caminar por el centro de la acera supone una mayor libertad y seguridad en uno mismo. Andar cercano al borde nos muestra una persona activa, ya que desde allí se cruza antes a otra vía. También indica que no nos gusta ser molestados, ya que por ese extremo circula menos gente.

Con las manos en los bolsillos.

En el caso de que no haga frío y sea como dijimos al inicio, una costumbre, nos referimos a una persona tímida, o un acomplejado o un timador. Hacen falta más detalles para sacar conclusiones.

Adolfo Cabañero